

Investigadores cántabros descubren la asociación de un gen con la diabetes 2

21-10-2011 / 18:20 h

Santander, 21 oct (EFE).- Un equipo de investigadores cántabros han descubierto la asociación de un gen con la diabetes tipo 2, lo que abre nuevas vías de investigación para conocer los mecanismos de la enfermedad e identificar nuevas dianas terapéuticas.

En el estudio, cuyos resultados se han publicado en la revista científica "Molecular Genetics and Metabolism", han participado investigadores de la Universidad de Cantabria, del Instituto de Biomedicina y Biotecnología de Cantabria (IBBTEC) y del Instituto de Formación e Investigación Marqués de Valdecilla (IFIMAV).

El grupo de científicos, dirigido por los profesores José A. Riancho y José Carlos Rodríguez Rey, ha analizado 27 variantes del gen de la Acetil Coenzima A carboxilasa en tres conjuntos de personas que presentan unos criterios comunes: mujeres normales, mujeres con obesidad y mujeres con diabetes.

Según ha informado la Universidad de Cantabria en una nota, los datos obtenidos indican que las personas portadoras de las variantes anómalas del gen pueden tener un riesgo de desarrollar diabetes hasta tres veces mayor que el de la población general.

La Acetil Coenzima A carboxilasa es una proteína involucrada en el control de la degradación de ácidos grasos.

El descubrimiento de su asociación con la diabetes 2, aparte de aumentar el conocimiento de la base genética de la enfermedad, refuerza la idea de que la degradación de los ácidos grasos está relacionada con el desarrollo de la enfermedad.

Cerca del 90 por ciento de todos los diabéticos tiene el tipo 2 -no insulino dependiente-, que generalmente se inicia después de los 40 años y afecta principalmente a personas obesas.

Aunque se sabe que los factores genéticos son importantes en la susceptibilidad a la enfermedad, los factores ambientales también influyen en que ésta llegue a desarrollarse o no.

Este estudio de asociación se ha realizado en colaboración con científicos de la Universidad de Valencia y del Servicio de Endocrinología del Hospital Marqués de Valdecilla, bajo la dirección del profesor José A. Amado. EFE